



Fundación Fondo de Cultura de Sevilla

N o t i c i a s

Sevilla, Junio de 1999

Núm. 41

Actividades de la Fundación Focus-Abengoa en el Primer Semestre de 1999

Pocos han sido los meses transcurridos en este lapso de tiempo afectado por las fiestas primaverales sevillanas. Pero ello no debe traducirse en un limitado haber en las actividades de la Fundación. Y aquí cabe citar la máxima horaciana de que «La vida es breve pero el arte es larga». Breve, en efecto, han sido los días, pero en ellos se ha desplegado una apreciable actividad.

Día del patrono: ceremonia religioso-cultural

El 30 de mayo, festividad de San Fernando, patrono de la Fundación, hubo ceremonia religiosa oficiada por el canónigo Sr. Garrido Orta y que amenizaron, para deleite del abundante público asistente, la soprano Teresa Loring y el organista titular Sr. Ayarra Jarne.

Actos académicos

Los días 18, 19 y 20 de febrero se celebró en la sede de la Fundación el Seminario «La Observación y la Asistencia Electoral en la Unión Europea». El mismo contó, dada su importancia, con el patrocinio de la Unión Europea y la colaboración del Ministerio del Interior español.

El 8 de junio fue presentado en la sede de la Fundación el libro *Los Puentes sobre el Guadalquivir en Sevilla*, obra de la que ha sido responsable el Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de Andalucía Occidental, cuyo Presidente y Decano presidieron el acto y explicaron, junto con otros colaboradores, el origen y contenido del libro.

Actividad Musical

A los tradicionales Conciertos y Audiciones se han incorporado, como ya se hizo constar, las denominadas Audiciones Didácticas. En este lapso hubo conciertos de órgano el 2 y el 16 de febrero a cargo de J. E. Ayarra y el holandés Gustav Leonhardt, que

interpretó música de Hassler, Correa de Arauxo, Bruna, Purcell, Fischer, Muffat y Bohm; la intervención del P. Ayarra respondió al ya habitual Concierto que Focus-Abengoa ofrece cada curso a la Real Academia de Bellas Artes «Santa Isabel de Hungría».

El 13 de abril hubo nueva actividad organística protagonizada por John Scott, organista de Saint Paul's Cathedral de Londres, que interpretó un programa que constaba de dos partes muy definidas: la primera, dedicada al barroco holandés y alemán, y la segunda, al romanticismo y la música contemporánea, fundamentalmente inglesa.

Hubo Audición el 19 de enero y el 2 de marzo, siendo los artistas invitados Miguel del Barco Díaz y Susana García-Lastra junto con Sarah Bishop al oboe.

Cuatro fueron las Audiciones Didácticas a las que acompañaron una total aceptación y éxito: el 26 de enero, el 9 de febrero, el 16 de marzo y el 11 de mayo.



Patio de San Fernando. Hospital de los Venerables.

El día 23 de mayo tuvo lugar, en colaboración con la Fundación Cruzcampo, el ya tradicional concierto de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, que constituyó todo un éxito tanto por la magistral interpretación musical como por la asistencia de público que gozó de unos inolvidables minutos. Al frente de la orquesta estuvo Serguei Teslia, y al órgano J. E. Ayarra.

Exposiciones

El 26 de marzo, tras la habitual rueda de prensa, que en este caso atrajo a un considerable número de miembros pertenecientes a todos los medios de información, se inaugura la exposición *Lucio Muñoz 1950-1998*, patrocinada por el Banco Central Hispano y que tuvo como comisarios a los artistas y amigos del pintor Antonio López y Julio López. El acto contó con la presencia del Ministro de Educación y Cultura, Mariano Rajoy, y otras autoridades como el Secretario de Estado de Cultura, Miguel Ángel Cortés, la Alcaldesa de Sevilla y el Delegado del Gobierno.

Programa Editorial

En este tiempo se ha publicado el Boletín n.º 40 correspondiente a marzo del 99. Así mismo han salido de la imprenta dos obras Premios Focus a la Mejor Tesis Doctoral, coeditadas con el Servicio de Publicaciones de la Universidad hispalense. Una «*Las Miniaturas de los Libros de Coro de la Catedral de Sevilla. El siglo XVI*», por Rosario Marchena Hidalgo, la otra «*Sacrum Senatium*». *Las estancias capitulares de la Catedral de Sevilla*, por Alvaro Recio Mir. Dentro de otro tipo de colaboración cabe citar la monografía *Leones Romanos en Hispania*, de Inmaculada Pérez López, en coedición con la Fundación de Estudios Romanos.

Al igual que otras exposiciones, la de Lucio Muñoz inspiró un bello y científico catálogo en el que colaboraron Francisco Nieva, Francisco Calvo Serraller, Rodrigo Muñoz Avia y Adolfo Castaño.

Visitas

En este tiempo Abengoa ofreció cinco visitas a destacados grupos, que disfrutaron no sólo con el conocimiento del edificio, sino con un breve concierto de órgano protagonizado por el titular Sr. Ayarra Jarne.

El 8 de febrero estuvo el embajador de China; el 22 de marzo nos visitaron los miembros de la Fundación Fondo per l' Ambiente Italiano. El sábado 22 de mayo estuvieron miembros del ICAI; el jueves 27 estuvieron los participantes en las Jornadas Mapping y Utilities'99; y el jueves 3 de junio nos visitaron los miembros de la European Industrial Gasses Association (Air Liquide España), a los que se les agasajó con una cena.

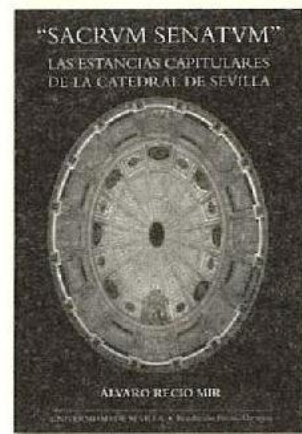
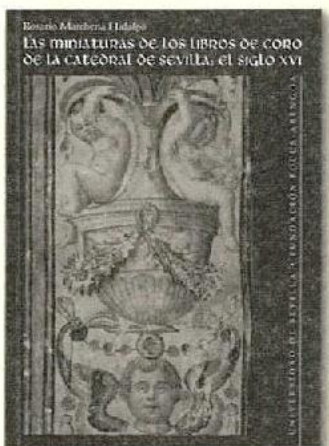
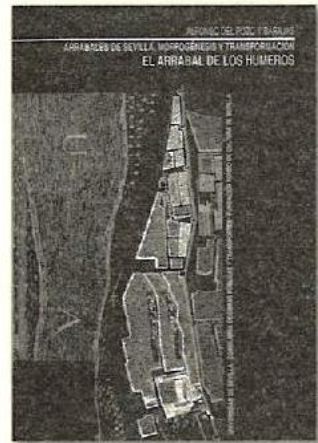
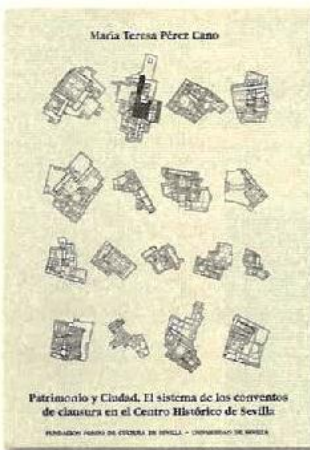
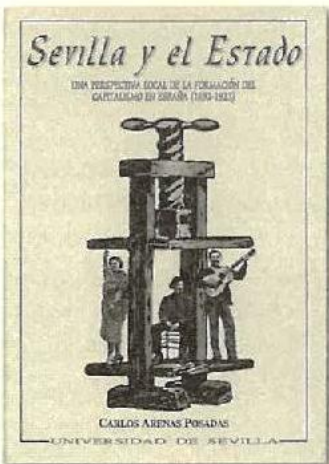
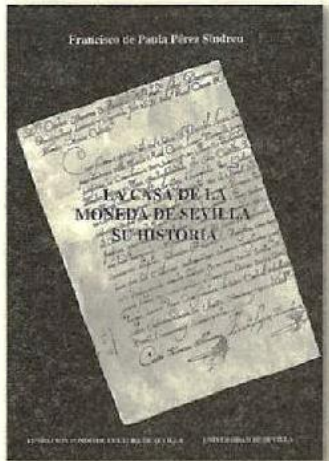
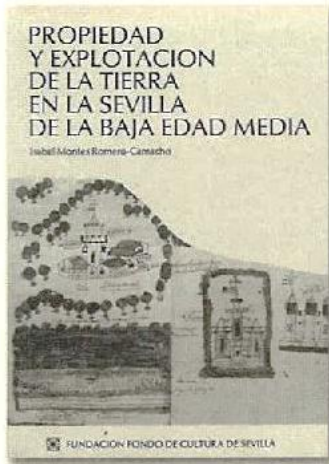
La Colección Focus-Abengoa

En febrero de 1989 nació la Colección Focus. En esa fecha, y en el palacio de los Pinelo, sede de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, fue presentada la obra *Propiedad y explotación de la tierra en la Sevilla de la Baja Edad Media. El patrimonio del Cabildo-Catedral* (1998), de la que era autora Isabel Montes Romero-Camacho y que había sido Premio Focus a la Mejor Tesis Doctoral sobre Sevilla. No comenzaba aquí y entonces el quehacer editorial de la Fundación Fondo de Cultura de Sevilla. El grupo Abengoa, en cuyo seno nacería la Fundación, lo había iniciado en 1972 con la monografía *Temas sevillanos del Dr. F. Aguilar Piñal*.

Se prosiguió la tarea con la edición de la obra debida al Lic. Reyes Messía de la Cerda, *Discursos festivos en que se pone la descripción del ornato e invenciones que en la fiesta del Sacramento la parroquia colegial y vecinos de San Salvador hicieron* (1985), con transcripción e introducción de Vicente Lleó Cañal. Siguiéron otras ediciones, algunas facsimilares de gran valor, y pronto la Fundación comprendió que sus Premios a la Mejor Tesis Doctoral sobre Sevilla no sólo merecían el galardón ofrecido, sino una edición para mantener vivas las conquistas historiográficas logradas, y poner al alcance de los estudiosos e interesados las novedades que sobre la historia de la ciudad iban proporcionando estas modélicas investigaciones. Así, y a partir de 1988, los trabajos distinguidos con dicho Premio fueron editados dentro de lo que se denominó *Colección Focus*. No se limitaba la Fundación a premiar una investigación, sino que favorecía el desarrollo de la historiografía hispalense.

La obra de la Dra. Montes Romero-Camacho aclaró ampliamente el debatido problema de la formación de las grandes propiedades laicas y eclesiásticas andaluzas, basándose en el análisis del patrimonio territorial del Cabildo-Catedral sevillano a base de tomarlo como modelo de los grandes latifundios existentes en la Sevilla bajo-medieval.

El libro de José Morales Sánchez, *La Real Fábrica de Tabacos. Arquitectura, territorio y ciudad en la Sevilla del siglo XVIII* (1991), fue publicado en colaboración con el Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental. El largo título de la obra intenta adelantarnos el deseo del autor por superar la visión que explica la historia de la ciudad y de su arte a través de sus monumentos; visión a la que suele acompañar el problema de las autorías. El autor, atraído por la complejidad de estilos, sintió el interés de un edificio que acompasaba su construcción con el replanteamiento de sus relaciones con la ciudad y su territorio.



La pasión de un ilustrado (1990), de Juan Rey, fue el tercer título incorporado a nuestra Colección. El autor de la monografía había intuido que tras la figura silenciada de Manuel María del Mármol, se escondía un ilustrado, prototipo del científico, divulgador, poeta, escritor, pedagogo, amante de la literatura. La contribución de Rey viene a ser un homenaje a la generación ilustrada que con pasión luchó porque el país se abriese a nuevas ideas.

Algo distinta fue la obra de Francisco de Paula Pérez Sindreu *La Casa de la Moneda de Sevilla: su historia* (1992). Aquí el gran aliciente radica en la función de la arquitectura, explicable en un autor –Pérez Sindreu– aficionado a la Numismática. De la ceca sevillana, relegada inexplicablemente, poco se sabía, quizás por la falta de documentos, trasladados y perecidos en un incendio. Las dificultades constituyeron más acicates que obstáculos para que el autor desmenuzase procedimientos, técnicas, tipos de monedas, ambiente laboral, etc., hasta donde buenamente pudo. La función, lo que allí se hacía (y los metales preciosos americanos están por medio) no impide que el autor dedique unas jeremiáticas páginas al estado del edificio en el momento de su investigación.

Muchas veces el contacto con una documentación referida a un tema que nos obsesiona, nos conduce a otro impensado. Es lo que le sucedió a José Antonio Ollero Pina con *La Universidad de Sevilla en los siglos XVI y XVII* (1993). Interesado por lo social de los colegiales, creyendo que se trataba de un grupo definido, que podría convertirse en modelo, acabó alumbrando la Historia completa del Colegio y la Universidad, aunque la médula del libro la integra un grupo sobre el que giraba la institución, y que no eran otros que los colegiales de maese Rodrigo Fernández de Santaella. Al autor lo que le ha interesado ha sido, más que la organización funcional del centro, los hombres que participaban de la Universidad.

Larga ha sido, diez años, la investigación de Jesús Aguado de los Reyes para perfilar su obra *Riqueza y sociedad en la Sevilla del siglo XVII* (1994). Impresiona considerar que en esa década examinó más de 5.000 legajos notariales conteniendo testamentos, codicilos, almoneda, cuentas de albaceas, particiones, etc. Dado los limitados horarios, por lo menos entonces, de un archivo como el de Protocolos, la tarea se hizo más ardua. Gracias a Dios, el autor pudo contar con el conjunto de elementos técnicos que actualmente facilitan la investigación: microfilmes, fotocopiadoras, ordenadores, etc. Fue así como pudo contestar a tres preguntas: qué riqueza había en Sevilla, quién la controlaba y cómo se distribuía. Parejo corren noticias sobre gastos, inversiones, gustos estéticos, actitudes ante la muerte, etc.

Inicialmente, confiesa Carlos Arenas Posada, autor de *Sevilla y el Estado (1892-1923). Una perspectiva local de la formación del capitalismo en España* (1995), pensó ocuparse de la Sevilla de la inmensa mayoría de las ocupaciones y de las condiciones de vida de los trabajadores. El tema lo abordó en *La Sevilla inerme*. Pensó luego en los mecanismos por los cuales los obreros se adscriben a las distintas ideologías o carecen de ellas. La trabazón, tensión y relaciones, y las preguntas o interrogantes se continuaron hasta que llegó a nuevos objetivos: explicar por qué Sevilla alcanzó las mayores cotas de indigencia y de pobreza en los años estudiados (1892-1923), por qué su atraso en relación a otras ciudades y por qué persiste ese atraso. A estos temas alude el libro.

En *Patrimonio y ciudad. El sistema de los conventos de clausura en el centro histórico de Sevilla. Génesis, diagnóstico y propuesta de intervención para su recuperación urbanística* (1995) la arquitecta María Teresa Pérez Cano demuestra que las clausuras conventuales no son reliquias del pasado, pese a la tremenda merma que han sufrido estos cenobios. Sevilla, rica en conventos, se encuentra con un patrimonio arquitectónico extraordinario cuya permanencia no está garantizada. La situación se agudiza si tenemos en cuenta el hermetismo y aislamiento en que han vivido los conventos, y el desconocimiento y la ignorancia que de ello se tiene. Los monasterios sevillanos no se reducen a sus templos; «de forma individual, escribe la autora, constituyen piezas de innegable interés histórico y tipológico. Como sistema de inmueble han sido piedra angular para entender la conformación y morfología de la ciudad».

Ciertas restauraciones realizadas en el convento de Santa Clara llevaron a Alfonso del Pozo y Barajas al conocimiento de las clausuras y su rico mundo; también a través de la arquitectura comenzó a sentir que Sevilla no era sólo un pasaje. Observó cómo la superposición de culturas se reflejaba en el tejido urbano manifestado a través de un intrincado mestizaje de estructuras arquitectónicas. Entendiendo la historia de la ciudad como una sucesión de ciclos y centrándose en los arrabales, de los que distinguió ocho, concluyó poniendo su atención en los Humeros, urbanismo ribereño sede del palacio de Hernando Colón de gran personalidad en el pasado, pero que en el XIX el ferrocarril y el derribo de la muralla le afectaron hondamente rompiendo su clausura y liquidando su originalidad. El resultado de sus investigaciones quedaron plasmados en *Arrabales de Sevilla, morfogénesis y transformación. El arrabal de los Humeros* (1996).

El penúltimo título incorporado a la Colección es el debido a Rosario Marchena Hidalgo, *Las miniaturas de los libros de coro de la Catedral de Sevilla: el siglo XVI*. Las miniaturas, que sirven para reforzar el mensaje del texto, no han sido muy estudiadas en España, salvo las medievales. Tal desvío de la atención hacia ellas proviene desde los días en que se inventó la imprenta, pero la miniatura mantuvo su presencia en Privilegios, Ejecutorias, Provisiones Reales, Fundaciones, Libros de Horas y Libros de Coro. De éstos se suelen distinguir dos tipos: Antifonarios (antífonas, himnos, responsorios del oficio divino) y Graduales (misas, introitos, graduales, etc.). La diversidad de misas explica la diversidad y calidad de los libros utilizados por todas las comunidades religiosas y los coros de los cabildos catedrales. Son de resaltar los de Sevilla, por su cantidad y arte, exponentes de la riqueza de la ciudad. A lo largo del XVI se hicieron una gran cantidad de libros de coro de acuerdo con el patrimonio del Cabildo. La autora estudia los 216 libros de coro conservados, en cuyo conjunto hay de todo por lo que a la conservación y contenido se refiere. Y estudia los del XVI porque encontró fascinante sus miniaturas en las que intervienen desde un Alejo Fernández a Diego Dorta.

La última monografía lanzada en coedición Focus-Abengoa/Universidad, es obra de Alvaro Recio Mir, y lleva por título *Sacrum Senatum. Las estancias capitulares de la Catedral de Sevilla*. Nos encontramos ante un minucioso estudio del consistorio catedralicio de compleja estructura, aunque por lo general los estudiosos han centrado la atención en la planta de la Sala Capitular. Pero no se puede olvidar el resto del conjunto. Partiendo de la institución promotora, el Cabildo Catedral, Recio Mir aclara todo lo relativo a ella para luego examinar el protagonismo de los diversos artistas participantes, desde Diego de Riaño a Antonio de Maeda. A ello acompaña el minucioso análisis de la arquitectura y del programa iconográfico con sus fuentes bíblicas desplegado sin olvidar a su autor, el canónigo Francisco Pacheco.

Sin que caigamos en el ditirambo sin razón o en la injustificada desmesura, creemos que esta docena de aportaciones, fruto de una vocación e interés indudables, integran un aporte bibliográfico extraordinario para la historia de Sevilla.

Calumnia, que algo queda

Esta frase con su tremenda concisión ha sido atribuida a Beaumarchais, el díscolo e ingenioso autor de *El Barbero de Sevilla*. Según quienes la reportan, la dice Bazile, el maestro de música de la joven Rosina, en la escena octava del segundo acto de aquella obra en su tiempo escandalosa y revolucionaria.

No obstante, si se acude a consultar las obras completas de Beaumarchais como yo, desconfiado, he hecho, y he consultado la más antigua edición que poseo, que es la de 1809, se aprecia que en el acto segundo, escena octava de *El Barbero de Sevilla*, si bien hay una larga disquisición de Bazile sobre la calumnia, la frase no aparece por ningún lado. He aquí lo que dice Bazile dirigiéndose a Bartholo: «¿La calumnia, señor? No sabéis lo que desdeñáis. He visto a las gentes más honradas abrumadas por ella. Podéis creer que la más torpe malignidad, el más sencillo error, el cuento más absurdo se puede hacer creer a los ociosos de una gran ciudad urdiendo con una calumnia: y entre nosotros tenemos gentes que tienen verdaderamente una gran destreza para hacerlo... Primero es un rumor ligero, a ras de suelo como una golondrina antes de la tempestad, *pianissimo* murmura y se desliza corriendo como algo empozoñado. Tal boca lo recoge y, *piano*, os lo susurra hábilmente al oído. Ya el mal hecho, ya germina, ya se desliza, ya marcha y *rinforzando* de boca en boca va de unos a otros: luego, súbitamente, sin saber cómo, veis que la calumnia se endereza, silba, se hincha, crece a simple vista, entonces se lanza, extiende su vuelo, vuelve a rastras, estalla y se convierte, gracias al cielo, en un grito general, en un *crescendo* público, es un *chorus* universal de oído y proscrición. ¿Quién resistiría la calumnia?».

He aquí todo lo que dice Beaumarchais de la calumnia que luego se inmortalizaría en la célebre aria de la ópera de Rossini, que traduce exactamente el pensamiento de Beaumarchais. Esta aria es para voz de bajo y es una de las piezas maestras de la ópera cómica.

*La calumnia è un venticello,
una aurette assai gentile
che insensibile, sottile,
leggermente, dolcemente,
incomincia a sussurrar.*

Quien realmente formuló de una manera textual esa idea fue el inglés Francis Bacon en su libro *De dignitate et augmentis scientiarum* (1605): «Calumnia osadamente, siempre quedará alguna cosa». Pero en este caso Francis Bacon no lo escribió como una idea propia sino como una frase proverbial. Posiblemente venía del adagio latino: *Calumniare est fortiter aliquid aderevit*. Lo que es seguro es que, tal como se repite textualmente en francés: *Calomniez, calomniez, il reste toujours quelque chose*, no se encuentra en las primeras ediciones de *El Barbero de Sevilla* de Augustin Baron de Beaumarchais.

Néstor Luján: *Cuento de Cuentos*.
Barcelona, Ediciones Folio, S. A., 1992.

Leones Romanos en Hispania

En la revista «Punto de las Artes» leemos:

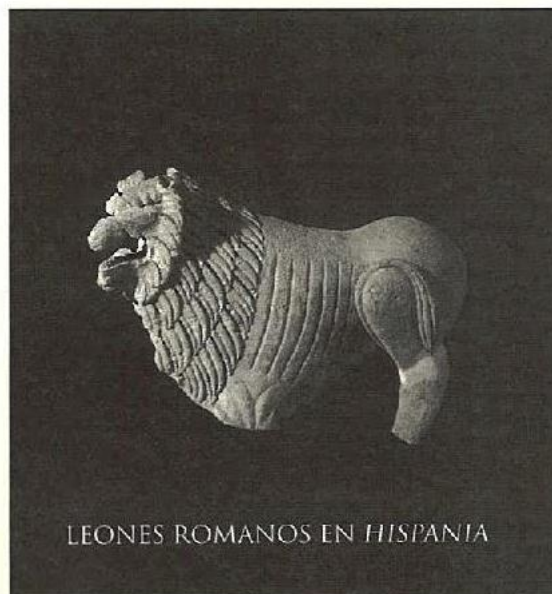
«La Fundación de Estudios Romanos y la Fundación Focus-Abengoa han editado conjuntamente una monografía titulada «Leones romanos en Hispania», de la que es autora **Inmaculada Pérez López**. Es una novedad digna de elogio que dos fundaciones, una de ellas nacida en el entorno del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida y la otra en la promoción de los estudios sevillanos y la difusión de las artes en aquella ciudad, hayan aunado esfuerzos para editar en un espléndido catálogo una excelente colección de leones romanos, encontrados casi todos ellos en Andalucía.

Como señala la autora, estas esculturas, dispersas hoy por varios museos y colecciones, siguen modelos itálicos estudiados y conocidos en el Lacio y el Veneto principalmente. Tanto en los prototipos italianos como en su versión hispana, los talleres resuelven los convencionalismos de estas esculturas de carácter funerario de forma muy similar. Casi los mismos tipos que se conocen en Italia tienen su versión hispana, donde además hay que explicar la rápida acogida del tema por la tradición heredada de la plástica ibérica.

Inmaculada Pérez recurre a paralelos itálicos con los que documenta ampliamente la presencia en la Bética de un modelo de sepultura que tiene su ejemplo más conocido e intacto en Pompeya. Se trata, sin duda, de una muestra más de la llegada en los siglos II y I a.C. de los primeros colonos que llegan al Valle del Guadalquivir durante las fases iniciales de ocupación romana».

Noticias

La Fundación Focus-Abengoa cuenta con una página web: <http://www.focus.abengoa.es>, que puede ser consultada para todo lo referente a la esencia, objetivos, contenido y actividades de la Fundación.



En coedición con el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, acaban de aparecer los Premios Focus a la Mejor Tesis Doctoral sobre Sevilla de los años 1996 y 1997: *Las miniaturas de los libros de coro de la Catedral de Sevilla: el siglo XVI*, por Rosario Marchena Hidalgo, y «*Sacrum Senatium*». *Las estancias capitulares de la Catedral de Sevilla*, por Alvaro Recio Mir.

Próximamente se distribuirá la Memoria correspondiente al año 1998 con las actividades desarrolladas por la Fundación Focus-Abengoa.

Han sido dadas a conocer las bases de los Premios a la Mejor Tesis Doctoral del año 1998 y las relativas a los Premios Fin de Estudios.

La exposición *Lucio Muñoz. 1950-1998*, clausurada en Sevilla el 9 de mayo, fue inaugurada en Madrid el 17 de mayo, en las salas de la Fundación Santander Central Hispano, donde permanecerá abierta al público hasta el 11 de julio. La muestra posteriormente será inaugurada en el Museo de San Telmo de San Sebastián, el 27 de julio, para clausurarse el 12 de septiembre.

Las Noticias de Focus-Abengoa desean informar sobre las actividades de la Fundación y los hechos relacionados con sus objetivos.

Edita:



focus ABENGOA

Plaza de los Venerables, 8
Teléfono 95 456 26 96 - Fax 95 456 45 95
41004 - Sevilla

S u m a r i o

– Actividades de la Fundación Focus-Abengoa en el Primer Semestre de 1999	1
– La colección Focus-Abengoa	2
– Calumnia, que algo queda	5
– Leones Romanos en Hispania.....	6
– Noticias.....	6